

PLANES DE BIEN

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-10-10

PLANES DE BIEN

Texto principal: Jeremías 29:10-13

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. — Jeremías 29:11

Introducción

Dios es un Dios de planes; Él no improvisa. Desde la eternidad tiene un propósito y una voluntad para su pueblo. Cuando llegamos a los pies de Cristo, muchas veces venimos heridos por nuestro pasado, cargados de temores y con nuestra vida desordenada. Sin embargo, Dios puede comenzar una obra de restauración en nosotros.

El mensaje de Jeremías fue dado a un pueblo que atravesaba la cautividad. Aunque Israel enfrentaba las consecuencias de su pecado, Dios no había terminado su obra con ellos: les anunció esperanza, restauración y un futuro conforme a sus propósitos.

1. Dios tiene un plan para nuestra vida

Texto bíblico: Jeremías 29:10-11

Dios anunció que visitaría a su pueblo y cumpliría su buena palabra. Su propósito no era abandonarlo para siempre, sino conducirlo hacia la restauración.

- Dios conoce nuestra condición y nuestro pasado.

- Su propósito va más allá de las circunstancias presentes.
- En Cristo encontramos esperanza, salvación y una nueva vida.

Aplicación: No permitas que tu pasado determine tu futuro. Pon tu vida en las manos de Dios y confía en su propósito.

2. Los pensamientos de Dios son de paz y no de mal

Texto bíblico: Jeremías 29:11

Los pensamientos de bien que Dios tiene para nosotros no significan que nunca enfrentaremos dificultades, enfermedades o pruebas. Significan que podemos confiar en su carácter y en su propósito aun cuando atravesamos tiempos dolorosos.

Así como un médico puede realizar una operación dolorosa con el propósito de corregir una lesión, Dios puede trabajar en las áreas quebrantadas de nuestra vida para transformarnos.

- Dios restaura lo que está quebrantado.
- Las pruebas no significan necesariamente que Dios nos haya abandonado.
- Su propósito eterno es conducirnos a la salvación y conformarnos a su voluntad.

Texto de apoyo: Romanos 8:28.

Aplicación: No juzgues la fidelidad de Dios solamente por lo que estás viviendo hoy. Aprende a confiar en Él también durante el proceso.

3. Dios nos visita y nos revela su Palabra

Texto bíblico: Jeremías 29:10

Dios prometió visitar a su pueblo. En Jesucristo vemos la manifestación de la gracia de Dios, pues el Hijo vino al mundo para revelar al Padre y traer el mensaje de salvación.

Cristo no solamente nos anuncia la voluntad de Dios; también nos muestra el camino para reconciliarnos con Él.

- Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10).
- Su Palabra ilumina nuestro camino (Salmo 119:105).
- Por medio de Cristo tenemos esperanza de vida eterna (Juan 3:16).

Aplicación: Permite que la Palabra de Dios transforme tu manera de pensar y te enseñe a vivir conforme a su voluntad.

4. La oración sincera nace de un corazón transformado

Texto bíblico: Jeremías 29:12-13

Dios declaró que su pueblo lo invocaría, oraría y lo buscaría de todo corazón. La verdadera búsqueda de Dios no consiste solamente en pronunciar palabras, sino en acercarnos a Él con sinceridad, humildad y arrepentimiento.

Cuando Dios trata con nosotros, cambia nuestra manera de pensar y nos enseña a depender de su gracia.

- Debemos buscar a Dios de todo corazón.
- La oración debe ir acompañada de una disposición sincera para obedecer.
- Dios no desprecia al corazón contrito y humillado.

Textos de apoyo: Salmo 51:17; Santiago 4:8.

Aplicación: No te acerques a Dios únicamente para pedirle que cambie tus circunstancias. Permite también que Él transforme tu corazón.

5. Nuestro final en Cristo es la vida eterna

Texto bíblico: Jeremías 29:10-13

Así como Dios anunció restauración para su pueblo, también nos enseña que las dificultades presentes no tienen por qué ser el final de nuestra historia.

Nuestra esperanza suprema no consiste en una vida sin problemas, sino en la salvación que recibimos por medio de Jesucristo y en la promesa de vida eterna.

Si Dios anunció misericordia y restauración a Israel, no debemos pensar que las pruebas de nuestra vida significan automáticamente que Él nos ha desechado. En Cristo tenemos fundamento para confiar en su gracia y permanecer firmes.

Textos de apoyo: Juan 10:28; 1 Pedro 4:12-13.

Aplicación: No reniegues de Dios en medio de la prueba. Examina tu corazón, permanece en Cristo y pregúntate: ¿qué quiere enseñarme Dios en este tiempo y cómo puedo permanecer fiel a Él?

Conclusión

Los planes de Dios no siempre se desarrollan de la manera que esperamos ni en el tiempo que deseamos. Sin embargo, podemos confiar en su carácter, en su Palabra y en la salvación que nos ha dado por medio de Jesucristo.

No confundas un proceso doloroso con el abandono de Dios. Busca al Señor de todo corazón, permite que su Palabra transforme tu vida y mantén firme tu esperanza en Cristo.

La pregunta no es solamente qué estoy viviendo hoy, sino cómo estoy respondiendo a Dios en medio de lo que estoy viviendo.

Recuerda: en Jesucristo tenemos esperanza, restauración y la promesa de vida eterna.

Versículo para recordar:

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. — Jeremías 29:13

1.000
prédicas